

HOJA DEL LUNES Nº 432

28 de abril de 2008

Hacia donde debe caminar la Universidad española

El Comité Sindical Europeo (ETUCE), del que forma parte **CC.OO**., realizó el pasado mes de marzo una declaración en respuesta a la revisión que la Comisión Europea quiso hacer de la Estrategia de Lisboa para los años 2008-2010.

En relación con la financiación, ETUCE señala que "la recomendación de la Comisión sobre la financiación basada en el rendimiento pondrá en peligro la calidad de la educación superior. Se debe prestar el esfuerzo necesario para identificar los indicadores relevantes en los que tal forma de financiación se ha de construir, y en intentar eludir mayores complicaciones dentro del sistema. La experiencia muestra que los sistemas basados en múltiples y complicados indicadores tienden a fallar, que se requieren grandes costes de transacción en el proceso, y que el incremento de la presión en las universidades y academias para centrarse en la producción no asegura la mejor calidad de la educación superior.

Igualmente, ETUCE ha protestado contra el excesivo énfasis que la Comisión ha puesto en sus recientes Comunicaciones sobre la Educación Superior relativas a la relación entre las universidades y el mundo empresarial en términos de financiación a la investigación, ya que no considera un gran número de aspectos.

Desde la experiencia de la plantilla académica en Europa, esto da pié a un número de consecuencias negativas, siendo las siguientes una indicación de algunos de los problemas más serios:

- **Excesiva separación entre la docencia y la investigación**, lo que es particularmente problemático cuando la investigación se lleva a cabo dentro de la propia universidad
- Restricciones en el uso de los fondos de investigación dependiendo del campo de investigación y, por tanto, restricciones en la libertad de cátedra
- Restricciones en la publicación de los resultados de las investigaciones. Un caso frecuente y
 muy grave es que las empresas suelen negarse a publicar los resultados de las investigaciones
 ya que lo ven como algo que puede dañar su imagen corporativa, por lo tanto niegan la difusión
 del conocimiento genuino. Esto es especialmente dañino en áreas como la nutrición o la
 sanidad.

En opinión de ETUCE, existe una gran necesidad de redireccionar las políticas de la UE en el ámbito de la educación superior y la investigación. En particular, se necesita prestar mayor atención, a nivel europeo, para incrementar la igualdad en la educación superior.

La educación superior y la investigación es un bien público vital que contribuye al desarrollo social, cultural y económico de las comunidades, regiones y naciones.

Consecuentemente, las universidades operan de acuerdo con unos principios de servicio públicos claramente definidos: Igualdad de acceso, inclusión, precios asequibles, altos estándares de calidad y responsabilidad pública. Las universidades son, por lo tanto, un bien público y deberían estar financiadas principalmente con fondos públicos.

CC.OO. como miembro de ETUCE y de la Internacional de la Educación, también **se opone a toda mercantilización o privatización de los servicios públicos**, así como, a iniciativas para reducir el papel del estado y la rebaja de los impuestos directos.

España no puede permitirse la pérdida de la dimensión cultural de la universidad, que incluye la formación en ámbitos del conocimiento en los que las empresas no tienen interés alguno.